

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

África austral

Rhodesia/Zimbabwe

La delegación del CICR en Rhodesia/Zimbabwe prosiguió sus actividades de protección y de asistencia.

Comenzó, a mediados de noviembre en la región de Salisbury, la edificación de 300 viviendas para personas desplazadas, que abandonan los lugares peligrosos para refugiarse en los alrededores de los grandes centros urbanos. Las autoridades rhodesianas pusieron a disposición los terrenos necesarios, en los cuales se realizan los trabajos de conducción de agua y las instalaciones sanitarias; el CICR financia la construcción de las viviendas propiamente dichas. Los delegados del CICR se encargaron de hacer la lista de las familias menesterosas que han de beneficiarse de dichas viviendas. El presupuesto de esta acción, que durará 18 meses, se eleva a unos 355.000 francos suizos.

En el aspecto médico, el CICR emplea actualmente, en 27 dispensarios rurales, a un personal paramédico africano de 57 personas. Dirige, además, nueve dispensarios en los « territorios tribales », que tratan a unos 16.000 pacientes al mes. Por otra parte, los equipos médicos móviles del CICR asisten a unos 2.600 enfermos mensualmente y visitan con regularidad los dispensarios y hospitales de las misiones.

El CICR abrió una nueva clínica en la « aldea protegida » de Bweke (distrito del Monte Darwin), para prestar servicios en una región habitada por unas 10.000 personas, en la que, tras el cierre del hospital de la misión en Karanda, la población estaba desasistida. El CICR se encargó del personal del hospital, al cual secundan voluntarios de la Cruz Roja; un equipo médico móvil del CICR visitará el establecimiento cada quince días.

Por lo que atañe a los socorros, el CICR distribuyó en las aldeas, el mes de diciembre, víveres, mantas y ropa, por un valor total de 68.000 dólares. Además, se repartieron, por Navidad, paquetes para todas las personas detenidas en virtud de las « Emergency regulations ».

El CICR distribuyó, durante el mes de enero y a pesar de la extensión de la ley marcial a otras regiones al este y al norte del país, cerca de 5 toneladas de socorros, sobre todo víveres, en Matabeland y Manicaland, en las localidades y en las « aldeas protegidas ».

Botswana

Un equipo del CICR visitó recientemente la región fronteriza de Bobonang, para examinar la situación de los refugiados procedentes de Rhodesia/Zimbabwe. Se decidió distribuir, para los mismos, leche en polvo, mantas, ropa y tiendas de campaña, cuya necesidad se hacía sentir.

Los equipos médicos del CICR emprendieron una campaña de vacunación entre los aproximadamente 8.000 refugiados del campamento de Dukwe, donde amenazaba declararse una epidemia de fiebre tifoidea.

Para intentar mejorar las condiciones de higiene en los campamentos, el CICR comenzó la enseñanza de los elementos en esta materia, impartiendo cursos especiales para jóvenes de ambos sexos.

Tanzania/Uganda

Tras los enfrentamientos registrados, a comienzos de noviembre, entre Uganda y Tanzania, el CICR envió dos delegados: uno a Dar-es-Salaam y otro a Kampala.

En la capital tanzaniana, el señor Thierry Germond, delegado del CICR, se entrevistó con el primer ministro y con otras personalidades gubernamentales, así como con los dirigentes de la Sociedad nacional de la Cruz Roja. El señor Germond recibió autorización para trasladarse al norte del país, zona próxima a los combates, con objeto de evaluar la situación humanitaria. En compañía de representantes de la Cruz Roja Nacional de Tanzania, visitó, especialmente, la región de Bukoba, cerca del río Kagera, donde vio a unas 1.500 personas civiles, alojadas en tres escuelas y carentes de todo. Según fuentes gubernamentales, hay, en esa región, unas 48.000 personas desplazadas. El CICR decidió, en primer lugar, proporcionar 10.000 mantas, 10 toneladas de leche en polvo, ropa y utensilios de cocina, todo ello por un valor aproximado a los 250.000 francos suizos. Un delegado especialista en socorros viajó a Dar-es-Salaam para coordinar la llegada de los socorros y su transporte,

en tren y en camión, hasta la ciudad de Mwanza, desde donde el CICR y la Cruz Roja Nacional de Tanzania los distribuirán en las zonas siniestradas. A comienzos de enero, ya se habían entregado 2.500 mantas a personas desplazadas en el campamento de Kashaba, donde hay unas 4.000 personas.

En Uganda, el delegado regional del CICR para África oriental efectuó una misión en Kampala para determinar en qué medida puede el CICR prestar ayuda a las víctimas de los acontecimientos. Tras haberse entrevistado con los encargados de la asistencia a los refugiados, así como con los dirigentes de la Cruz Roja de Uganda, se evidenció que no se requiere, en esta fase, la ayuda del CICR, pues el Gobierno pudo reinstalar a las personas desplazadas. Se convino que, si las autoridades comprobasen que hay situación de urgencia, recurrirían al CICR, por mediación de la Sociedad nacional.

El CICR, deseando aliviar la suerte que corren las víctimas civiles y militares, realizó, el 27 de enero, una gestión simultánea ante los Gobiernos de Tanzania y de Uganda, para recordar las disposiciones de los Convenios de Ginebra y ofrecer sus servicios humanitarios tradicionales.

Zambia

Prosiguiendo su acción asistencial en los campamentos de refugiados, el CICR trazó un programa especial para mejorar allí las condiciones sanitarias. Para ello, repartió 23 toneladas de material con objeto de construir, a comienzos del año, letrinas en los diversos campamentos de Zambia.

Un experto en higiene, oriundo del Sudán, el señor El Badri, puesto a disposición del CICR por la Organización Mundial de la Salud, impartió, el mes de diciembre, un curso de higiene y de salud pública a un grupo de jóvenes voluntarios reclutados entre los refugiados y que, en adelante, se ocuparán de esta cuestión en los campamentos.

Por lo que respecta a los socorros, el CICR hizo entrega al Frente Patriótico de Zimbabwe (sección ZAPU en Zambia) de 6.900 mantas para los refugiados del nuevo campamento de Zambezi.

África oriental

Etiopía

El CICR prosiguió, en diciembre, su acción humanitaria en favor de las víctimas de los combates en Etiopía-Eritrea. Por mediación de la Cruz Roja Etíope, la delegación del CICR en Addis-Abeba envió

53 toneladas de víveres (harina, azúcar, lentejas, habas, aceite vegetal) para la población civil de Asmara.

Por lo demás, el CICR continuó prestando ayuda a ciertos grupos de personas menesterosas, víctimas del conflicto de Ogaden. Así, se enviaron, el mes de diciembre, 28 toneladas de víveres, 4.000 pastillas de jabón a la región del Sidamo; 13 toneladas de víveres y 3.800 mantas llegaron a la región del Bale; 16 toneladas se recibieron en la región del Harrarghe. Se hicieron, además, envíos de medicamentos y de material médico con destino a esta última región, así como a la del Tigráí. Por último, el CICR remitió un lote de 2.000 mantas al Ministerio etíope de Sanidad, para el hospital « León Negro », en Addis-Abeba.

El CICR hizo entrega, el mes de enero, a la Cruz Roja Etíope de 6 ambulancias, donativo del CICR, por un valor aproximado a los 165.000 francos suizos; esas ambulancias permitirán que la Sociedad nacional desarrolle sus actividades en las zonas afectadas por los combates.

Comenzó, el mismo mes, un importante programa de ayuda en favor de los amputados, con el envío de dos fisioterapeutas, que trabajarán en el centro de reeducación para militares inválidos de Debré Zeyit, en Addis-Abeba. Se reforzará ulteriormente el equipo con otros tres especialistas en ortopedia.

En cuanto a las distribuciones realizadas en enero, totalizaron 1,3 tonelada de víveres y 20 toneladas de medicamentos y de material médico, así como 1.000 almohadas y 1.000 sábanas.

Somalia

Concluyó, en diciembre, la primera fase del programa de ayuda en favor de los parapléjicos, que el CICR había emprendido en mayo de 1978 con la participación de especialistas en ortopedia, puestos a disposición por las Sociedades nacionales Danesa y Noruega, sobre todo. Unos 20 pacientes, de 17 a 45 años, fueron tratados por el equipo del CICR durante su misión. El personal formado sobre el terreno por estos especialistas relevó al equipo extranjero. Es posible que, en una segunda fase del programa, el equipo de especialistas extranjeros efectúe, dentro de algún tiempo, una nueva misión médica en Mogadishu.

África central y occidental

Chad

Los delegados del CICR en el Chad prosiguieron, en diciembre de 1978 y en enero de 1979, sus tareas de protección y de asistencia en favor

de los prisioneros de guerra y de las personas civiles. La delegación continuó utilizando un avión, fletado por el CICR, para los transportes, que serían muy difíciles y aventurados por carretera.

Se hicieron nuevas visitas a los prisioneros de guerra en el Tibesti, especialmente en los campamentos de Bardaï, Zoui, Edissi, Zoumri, Fada y Faya, y se distribuyeron víveres para los cautivos y sus familiares. En N'Djamena, los delegados del CICR visitaron a 29 prisioneros del FROLINAT en poder gubernamental, así como a 21 detenidos políticos.

Más de 50 personas fueron trasladadas en avión del Tibesti a N'Djamena bajo los auspicios del CICR, tras la decisión tomada por el FROLINAT de liberar a ciertas familias de prisioneros de guerra y a agentes de la función pública. Además, el CICR trasladó hasta Faya a 13 personas que necesitaban tratamiento médico.

Por lo que respecta al trabajo de Agencia, señalemos que se transmitieron, las últimas semanas, 2.255 mensajes familiares, de Faya a N'Djamena, y otros 2.756 en sentido inverso.

Por último, el avión del CICR efectuó, el mes de diciembre, 6 vuelos para transportar, de N'Djamena a Faya, unas 90 toneladas de socorros.

América Latina

Nicaragua

El valor total de la acción del CICR en favor de las víctimas de los acontecimientos en Nicaragua era, de septiembre a finales de 1978, de un millón de dólares aproximadamente (asistencia alimentaria y médica, transportes, gastos operacionales, etc.).

Durante la primera quincena del mes de diciembre de 1978, los delegados del CICR visitaron a 220 detenidos en siete lugares de detención y a unas 300 personas que habían encontrado refugio en dos embajadas. Se distribuyeron, durante todas esas visitas, socorros, en especial medicamentos. Las visitas a lugares de detención prosiguieron, el mes de enero, en Managua y en provincias. Los delegados del CICR continuaron ocupándose, asimismo, de las personas refugiadas en las dos embajadas.

Además, los delegados del CICR asistieron, el 22 de diciembre de 1978, con representantes de las Sociedades nacionales respectivas, a la repatriación de 15 soldados nicaragüenses que habían sido detenidos, unos días antes, en el territorio costarricense.

En los países vecinos (Honduras, Costa Rica), los delegados del CICR también continuaron visitando a los internados civiles y a los

refugiados. Recordemos que la asistencia en esos campamentos de refugiados compete al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en colaboración con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de los países respectivos.

Por lo que atañe a los socorros, el CICR distribuyó, en colaboración con la Sociedad nacional, 30.000 raciones alimentarias, el mes de noviembre, en Nicaragua, y 20.000, el mes de diciembre (la mitad eran raciones suplementarias de Navidad). Así, los beneficiarios recibieron arroz, frijoles, maíz, aceite, sal, azúcar, sardinas, café y zumos de fruta. La totalidad de esos socorros para los dos últimos meses del año 1978 tenía un valor de 280.000 dólares.

Argentina

En el transcurso de los dos últimos meses de 1978 y en enero de 1979, los delegados del CICR en Argentina visitaron, en total, siete lugares de detención, donde vieron a 1.289 personas detenidas por razón de los acontecimientos.

Chile

El delegado regional del CICR para el Cono Sur visitó, del 3 al 10 de enero pasado, un lugar de detención en Santiago, donde había 38 detenidos por razón de los acontecimientos. Durante su visita, entregó para los detenidos 225 kilos de víveres, procedentes de la reserva que el CICR tiene todavía en la capital chilena.

Colombia

Un delegado regional del CICR para los países andinos llegó a Colombia, mediado enero, para efectuar allí una serie de visitas a los lugares de detención que dependen de las autoridades civiles y militares. Ya visitó, en Bogotá y en provincias, siete lugares de detención, donde había, en total, 160 personas detenidas por razón de los acontecimientos.

Asia

Irán

La rápida evolución de la situación en el Irán, durante las últimas semanas de 1978, indujo a que el CICR modificase los efectivos de su delegación en Teherán, enviando a tres delegados más, y a un médico.

Los delegados del CICR continuaron visitando, el mes de diciembre pasado, a los detenidos políticos condenados todavía encarcelados, así como a las personas recién encarceladas. Así, se trasladaron a tres pri-

siones de Teherán, donde vieron, en total, a 455 detenidos, de los cuales 156 durante las últimas manifestaciones.

Los delegados se pusieron en contacto, el mes de enero, con todas las partes interesadas para poder actuar en favor de las víctimas en todas las circunstancias. Además, continuaron preocupándose por la suerte que corrían los heridos y las personas detenidas en las manifestaciones. Visitaron así, con regularidad, varios hospitales de Teherán.

Un delegado y un médico del CICR viajaron a Qazvin, teatro de violentos enfrentamientos, para entrevistarse con los médicos, las autoridades militares locales y miembros de la oposición. Visitaron dos hospitales de la ciudad, donde pudieron comprobar que se controlaba la situación médica.

En Teherán, los delegados del CICR visitaron la prisión de Ghasr, el 14 de enero de 1979. Vieron a 131 detenidos políticos condenados y a 130 personas detenidas en las recientes manifestaciones. Destaquemos que, unos días más tarde, casi todos los detenidos condenados fueron liberados.

En cuanto a la Agencia, la oficina de búsquedas del CICR en la capital iraní mantiene contactos periódicos con las familias que desean recibir noticias de los familiares detenidos o desaparecidos.

Por último, señalemos que, gracias a la intervención del CICR, pudo trasladarse de Nueva York, donde estaba bloqueada, hasta Teherán, una partida de 15 toneladas de material para transfusión sanguínea. Ese pedido, hecho por « Iranian Blood Transfusion Service », es para cubrir las necesidades del país durante los cuatro meses próximos y, en la situación actual, tiene la mayor importancia.

Camboya

Por razón de los combates que tienen lugar en territorio camboyano y deseando aliviar la suerte que corren las víctimas civiles y militares, el CICR realizó una gestión, a comienzos de enero de 1979, ante todas las partes implicadas, para recordar las disposiciones de los Convenios de Ginebra y ofrecer sus servicios humanitarios. En particular, el CICR se declaró dispuesto a visitar a los prisioneros y a recibir las listas con sus nombres.

Tailandia

Un delegado del CICR visitó, del 4 al 18 de diciembre pasado, en las regiones oriental y nordoriental de Tailandia, 26 puestos de policía, 2 centros de detención, 4 campamentos de refugiados y una prisión. En 14 puestos de policía y en los 2 centros de detención vio, en total, a

1.481 personas procedentes de los países vecinos y detenidas por entrada ilegal en Tailandia. El delegado distribuyó socorros, por un valor de 2.740 francos suizos, en el transcurso de su gira.

El CICR comunicó al Gobierno de Tailandia, el mes de enero y por lo que respecta al conflicto en Camboya, su preocupación en cuanto a la situación. El CICR ofreció sus servicios a las autoridades, declarándose dispuesto a prestar su asistencia, especialmente en el aspecto médico, en favor de las víctimas civiles y militares que lleguen al territorio tailandés. Sobre el particular, el CICR indicó que prestaría su apoyo a las autoridades y a la Cruz Roja Tailandesa.

Ésta tomó medidas en la región fronteriza de Aranyaprathet, para acoger a los eventuales refugiados y heridos de Camboya. La Sociedad nacional se encargó de dirigir el hospital de la ciudad e instaló un hospital de campaña. Los delegados del CICR se trasladaron, varias veces, a Aranyaprathet para estudiar la situación y su evolución.

Malasia

La Cruz Roja de Malasia, como participante con el Alto Comisionado para los Refugiados (ACR), y en colaboración con el Gobierno de Malasia, hace, desde 1975, distribuciones de socorros en los nueve campamentos donde están alojados los refugiados vietnamitas.

Ante la creciente afluencia de esos « refugiados del mar », cuyo número actual se calcula que es de 50.000 personas, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja puso a disposición de la Media Luna Roja de Malasia tres asesores técnicos, especialistas en socorros y en sanidad. El asesor especial del secretario general para las cuestiones de socorros y de desarrollo, señor P.C. Stanissis, también está sobre el terreno.

El CICR colabora también en la acción de la Cruz Roja en favor de los refugiados vietnamitas en Malasia, no con socorros, que no son de su competencia allí, sino mediante una actividad muy específica, por lo que respecta a la « Agencia ».

La Agencia Central de Informaciones del CICR (ACI) desplazó a su director adjunto, el señor Nicolas Vecsey, a Kuala Lumpur, adonde llegó el 4 de enero de 1979. Se encarga, en estrecha colaboración con la Media Luna Roja de Malasia, de evaluar los problemas de Agencia que se plantean en los campamentos de refugiados, de trazar un plan de acción y de ayudar a la Media Luna Roja para instalar una oficina de agencia. Tres personas, puestas a disposición por las Sociedades nacionales de la República Federal de Alemania y de Suiza, así como un asesor técnico de la ACI llegaron, a finales de enero, a Kuala Lumpur para participar en estas actividades.

Según un primer cálculo, tres cuestiones son prioritarias: el intercambio de correo entre los refugiados en Malasia y sus familiares fuera del país; la búsqueda de personas desaparecidas y la reagrupación de familiares dispersos; la transmisión de fondos y de paquetes entre los refugiados y sus allegados en el extranjero. Entre las medidas prácticas propuestas, está previsto introducir el uso de mensajes familiares de 25 palabras, que permitirían activar la correspondencia; la racionalización del censo de los refugiados y una estrecha coordinación entre las diversas instituciones (ACR, Sociedad nacional, Liga, CICR) debería facilitar, asimismo, las búsquedas de personas y las reagrupaciones de familiares.

Recordemos que la Liga y el CICR hicieron, el 12 de enero, un llamamiento a la comunidad internacional para que ésta asuma sus responsabilidades por lo que respecta a la dramática situación de los refugiados, y que la Liga de Sociedades de la Cruz Roja hizo, el 23 de enero de 1979, un nuevo llamamiento a sus miembros para obtener el necesario apoyo logístico y financiero en el fomento de la acción de la Media Luna de Malasia.

Subcontinente asiático

El delegado regional del CICR para el subcontinente asiático, señor Dominique Borel, permaneció, el mes de diciembre, en el Nepal y en el Pakistán. En el primero de esos países, donde estuvo del 5 al 9 de diciembre, y en el segundo, donde permaneció del 11 al 17 del mismo mes, el señor Borel mantuvo entrevistas con las autoridades y los dirigentes de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja; se trataron temas de interés común.

Indonesia

Los delegados del CICR en Indonesia concluyeron, a finales de diciembre pasado, la gira general para visitar los lugares de detención donde hay detenidos políticos encarcelados tras los acontecimientos de septiembre de 1965. Esa gira general se hizo en tres fases: la primera de enero a abril de 1978, la segunda de mayo a julio, la tercera de finales de octubre a finales de diciembre. En la tercera fase, además de los lugares mencionados en el número anterior de la *Revista Internacional*, los equipos de delegados visitantes se trasladaron a los lugares de detención de las islas de Java, Sumatra y Bali. Cada equipo estaba integrado por un delegado, un delegado médico y un intérprete, todos ellos de nacionalidad suiza.

Europa

Misiones en Escandinavia

El señor Michel Convers, director adjunto del Departamento de Operaciones en el CICR, asistió, los días 5 y 6 de diciembre de 1978, a dos reuniones, en Copenhague y en Estocolmo, organizadas por las respectivas Sociedades nacionales de la Cruz Roja. En la primera, el señor Convers presentó las actividades del CICR a un grupo de delegados que podrían participar en acciones de la Cruz Roja Internacional. En Estocolmo, informó a los miembros del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la CIDA (organismo gubernamental de ayuda en el extranjero) acerca del cometido y de la acción del CICR en el mundo, particularmente en África.

El señor Philippe Eberlin, experto del CICR, participó, del 6 al 8 de diciembre pasado en Göteborg, Suecia, en el III simposio internacional sobre la balística terminal, al que asistieron unos 120 expertos de 16 países. El experto del CICR participó en la perspectiva de las investigaciones y de las encuestas que la Institución efectúa desde hace varios años acerca de los efectos de las armas modernas. Por lo demás, dadas sus funciones, el señor Eberlin participa en numerosas reuniones internacionales similares.

Chipre

Del 4 al 14 de diciembre pasado, la señorita Lix Simonius, delegada del CICR, permaneció en Chipre, donde visitó a las comunidades minoritarias que se encuentran sobre todo en el norte de la isla. La señorita Simonius se entrevistó con las autoridades y los dirigentes de la Cruz Roja en las dos partes de la isla; en las conversaciones se trataron los problemas humanitarios allí planteados.

Oriente Medio

Líbano

Se reanudó, una vez que concluyeron los combates y los bombardeos, ya a comienzos de octubre, en Beirut y en sus cercanías, la acción humanitaria del CICR en favor de la población civil; continuó los meses de noviembre y diciembre de 1978. Se transportaron, o se compraron sobre el terreno para distribuirlos en favor de las víctimas de los combates, socorros por un valor total de 1,9 millón de francos suizos. Se trataba,

sobre todo, de leche en polvo, de alimentos para niños, de mantas, de ropa, de medicamentos y de material médico. Se hizo la distribución de esos artículos en estrecha colaboración con la Sociedad nacional de la Cruz Roja y con los servicios oficiales del Estado, así como con las organizaciones internacionales o humanitarias que actúan en el Líbano.

El CICR, por su parte, garantiza, prioritariamente, el suministro de víveres y medicamentos para las aldeas a las que otras organizaciones de socorro no tienen fácil acceso por razones de seguridad. La acción del CICR se extiende también a ciertas minorías étnicas o religiosas. Los delegados del CICR proporcionan medicamentos y material médico a numerosos hospitales y dispensarios. Así, durante el segundo semestre de 1978, el CICR distribuyó, en las regiones de Metn, de Kesrouan, de Jbeil y en Beirut oriental, 24 toneladas de medicamentos (19,7 toneladas en los dispensarios y 4,3 toneladas en los hospitales). Además, se distribuyeron, en favor de las víctimas de los acontecimientos, 51 toneladas de víveres, 15 toneladas de ropa y 510.000 mantas.

Tras los bombardeos que tuvieron lugar en el sur del Líbano, los delegados del CICR hicieron, el mes de enero pasado, varias giras por la región de Tiro para evaluar las necesidades, especialmente de índole médica. Se distribuyeron, en diversos dispensarios y hospitales, unidades quirúrgicas de urgencia. Por lo que respecta a la población civil, de la cual varios miles de personas huyeron hacia el norte, una asistencia del CICR no era necesaria, pues los organismos gubernamentales podían hacer frente a la situación.

*

El 5 de diciembre de 1978, un niño de cinco años, que herido en los combates registrados el mes de marzo del año pasado, había sido transportado a Israel para recibir asistencia, fue entregado a su familia por mediación del CICR. El traslado del niño tuvo lugar por el puesto fronterizo de Ras-Nakura.

*

El CICR visitó, el 14 de enero pasado, al prisionero de guerra israelí en poder del mando general del FPLP. Se intercambiaron entonces mensajes familiares.

Israel y territorios ocupados

Los delegados del CICR en Israel y territorios ocupados prosiguieron, el mes de enero pasado, la 42.^a serie de visitas a los lugares de detención, comenzada el otoño último. Se trasladaron a 14 prisiones de

Israel y de los territorios ocupados, donde vieron, en total, a 3.059 personas civiles árabes detenidas por razones de seguridad o por delitos de derecho común.

Recordemos que los delegados del CICR efectúan dos series principales de visitas al año a los lugares de detención y dos series de visitas intermedias. Además, el CICR financia el transporte de las familias de detenidos que viven lejos de las prisiones y que desean visitar a su allegado detenido. El CICR proporciona, asimismo, paquetes con víveres suplementarios para los detenidos que no reciben visitas familiares. Según un acuerdo con las autoridades israelíes, los delegados del CICR están autorizados a visitar, en un plazo de 14 días después de la detención, a las personas civiles árabes sometidas a interrogatorio.

*

Bajo los auspicios del CICR, tuvieron lugar, los meses de diciembre y enero pasados, varias operaciones de traslado.

En El Khirba, en la zona de las Naciones Unidas al norte del Sinaí, 296 personas que iban a El Cairo para visitar a sus familiares atravesaron, en el transcurso de dos operaciones, la zona en esa dirección, al mismo tiempo que 78 estudiantes. En sentido inverso, 154 estudiantes diplomados, 44 personalidades y 281 visitantes regresaron a los territorios ocupados de Gaza y del Sinaí.

Por el Puente Allenby, en el Jordán, los delegados del CICR condujeron a Jordania cinco niños sordomudos, que iban a seguir un tratamiento en un instituto especializado, y los devolvieron a Cisjordania, el 11 de enero. Además, un infiltrado, que había atravesado la frontera por inadvertancia, fue repatriado a Jordania. En sentido inverso, las autoridades jordanas hicieron entrega a las autoridades israelíes de un detenido y dos infiltrados oriundos del territorio ocupado de Cisjordania.